

DEFENSOR DE ALBACETE

Periódico independiente

DIARIO DE LA TARDE

Oficinas: Mayor, 47

Año XXVIII.—Número 7.096

Director-proprietario: ELISEO RUIZ

Dirijase la correspondencia al Apartado de Correos número 19

Viernes 8 de Mayo de 1925

NOTAS DEL DIA

LOS PROBLEMAS ECONÓMICOS

Con satisfacción hemos de decir que sigue el alza de la peseta. En las últimas sesiones de Bolsa, continúa subiendo felizmente para el país. Las libras se han hecho a 33,42 con pérdida de 10 céntimos; los dólares a 6,82 con baja de 3 céntimos y medio.

Esta noticia es halagüeña para todos los españoles que se hagan cargo de lo que conviene al país, es decir, de una política de reconstitución económica. Por encima de los demás problemas sociales y exclusivamente políticos, está el problema económico, que no es posible descuidar si nos interesa el engrandecimiento de la patria.

Esta noticia del alza de la peseta, que contrasta con la situación financiera de otras naciones, siempre poderosas, debe servirnos de estímulo de optimismo y de enseñanza para el porvenir.

La otra noticia de carácter financiero, es que se anuncia para el mes próximo, una nueva emisión de obligaciones del Tesoro que permitirá saldar la cuenta de éste con el Banco de España. De este modo, se podrá hacer frente a la situación económica.

LOS SEGUROS SOCIALES

Hemos leído el proyecto del Gobierno inglés acerca de los seguros sociales en cuyo preámbulo se anuncia sus propósitos de ampliarlos con el fin de hacer un sistema completo.

Se crea el seguro de vejez, concediendo una pensión de 10 chelines semanales a las que hayan cumplido 65 años, y suprimiendo todas las restricciones que ahora pesan sobre los que disfrutaban la pensión y han cumplido 70 años. Se crean también pensiones para viudas y huérfanos; aquellas disfrutarán de 10 chelines semanales, más cinco chelines para el hijo mayor y tres por los demás. Hasta la edad de 14 años, y en el caso de que volvieran a casarse solo a los hijos se pagará la pensión. Para los huérfanos son siete chelines y medio semanales a favor del mayor y seis para los demás.

Todos los hombres pagarán la mitad de su cuota que es de 9 peniques, quedando el resto a cargo del patrono; las mujeres pagan cuatro y medio, dos y medio el patrono y el resto las obreras. El Tesoro contribuye anualmente con 4 millones de libras esterlinas a la caja de pensiones. Los beneficiarios de este proyecto alcanzan nada menos que a 15 millones de personas.

Mucho hay también proyectado en España en este sentido, y solo es necesario que se llegue a una inmediata realización. Hombres llenos de entusiasmo impulsan esta noble empresa, que no es de beneficencia, sino de asistencia pública, es decir de justicia.

TRIBUNALES

Señalamientos para mañana en la Audiencia.

Murcia-Catedral.—Vista de un pleito seguido entre don Pedro Fuentes Vivancos y don Francisco G. Molina, sobre pago de cantidad.

Procuradores, señores Bermúdez y Olivares.

Almansa.—Vista de incidente promovido en pleito seguido entre don Manuel

Honrubia Martínez y doña Antonia Galiana Quesada.

Letrado, señor Yáñez Rubio.

Procurador, señor González Vera.

Teatro Cervantes

Bien merece el calificativo de joya cinematográfica «Mesalina», la película que anoche se estrenó en este Teatro con el éxito justo que merece.

En ella se reproducen con gran perfección las escenas de la corte romana, en que reinó Claudio, bajo la dominación de Mesalina, a cuya sonrisa de amor se subordinan guerreros y magnates, y que acaba enamorándose de un esclavo, por el cual comete toda clase de locuras, sin respeto a su rango de Emperatriz.

Se admiran en esta bellísima «film» cuadros exactos de costumbres de aquella época en la Ciudad Santa, convertida en teatro de todos los vicios y depravaciones y donde se suceden las bacanales y crímenes en el más completo de los libertinajes, jugando siempre el amor con sus excesos el papel principal.

Los espectáculos del circo se presentan en toda su grandiosidad. Y sobre todo, el mayor atractivo lo constituyen las hermosísimas mujeres que toman parte en la interpretación.

Hoy por tarde y noche volverá a proyectarse «Mesalina» en ocho partes.

El ferrocarril de Baeza a Requena

El señor Gobernador civil ha recibido el siguiente telegrama, contestando al que dicha autoridad dirigió a S. M. el Rey dándole cuenta de la Asamblea celebrada en esta ciudad, para solicitar que el expresado ferrocarril pase por Albacete en vez de por La Roda:

«Sumiller de Corps de S. M. a Gobernador civil. De orden de Su Majestad pasó al Gobierno su telegrama, por si como desea pueden ser atendidas aspiraciones esa capital».

También ha recibido el señor Salas y Vaca un telegrama del Excmo. señor Subsecretario del Ministerio de Fomento, como contestación al que le dirigió dándole cuenta de la Asamblea de referencia, que dice así:

«Agradezco mucho cariñoso saludo que me dirige en su telegrama en nombre representaciones pueblos interesados ferrocarril Baeza-Requena y tengan la seguridad de que convencido de la importancia de esa obra cuando llegue momento oportuno estudiaré el asunto con el mayor cariño. Mientras tanto deben acudir información concretando ofrecimiento. Saludales con todo afecto.»

En una información que publica la prensa de Madrid acerca de la Asamblea que se celebra en Jaén, leemos lo siguiente:

«Se aprobó la moción presentada por don Juan Lamonedá y otros, en que se solicita que el ferrocarril Baeza-Requena pase por Albacete, por entender que conviene favorecer a esta provincia por su íntima relación con la de Jaén.»

Mucho nos satisface que las justas aspiraciones de nuestra capital hallen eco de simpática adhesión en la de Jaén, a la que tantos vínculos de relación y afecto nos unen.

Defensor de Albacete

es el diario de mayor circulación de la provincia.

CONVERSACIÓN CON CONCHA ESPINA

El otro día conocí a Concha Espina.

La ilustre autora de «La niña de Luzmela» no se parece al tipo cómico c—mejor—al tipo corriente de dama intelectual que se da en España. Es una mujer fina, bella, sencilla, que habla suavemente, sin un solo ademán vanidoso, sin un solo escape de bachillera.

Puede parecer ocioso decir esto de una mujer del talento de Concha Espina, pero no lo es: conocemos todos a mujeres de talento que no saben eludir ese escollo de la pedantería. Recien llegada, como quien dice, al campo intelectual, la mujer aunque sea inteligente, rara vez acierta a no tener un aire petulante, un aire de «nuevo rico».

—¿Como empezó usted—le pregunté a Concha Espina, apenas nos presentamos—su labor literaria?

La ilustre escritora, tan tenazmente perseguida por los entrevistadores, me mira alarmada.

—¡Una entrevista!

—Si usted quisiera.. digo yo, suplicante.

Con una sonrisa de resignación y de indulgencia, ella comienza a responder al implacable interrogatorio ritual.

—Empecé haciendo versos. Era yo todavía muy niña cuando en periódicos de Santander, donde vivían mis padres, se publicaron las primeras poesías mías.

—Hice también, por aquel tiempo, algunos trabajillos en prosa. Por cierto que a don Marcelino Menéndez Pelayo que vió algunos, le parecieron bien. «Esta chica—decía—tiene madera de novelista».

Cuando me casé—muy joven—a los 17 años—me marché a Chile durante bastante tiempo tuve completamente abandonada la literatura.

—¿Cómo volvió a ella?

—Por que un día las circunstancias me colocaron en el trance de pensar en ganarse la vida, yo sola. Entonces, en vez de apelar a uno de esos trabajos típicamente femeninos, coser, hacer de institutriz, etc. lo primero que se me ocurrió fué ponerme a escribir. Esto me hizo comprender que yo tenía verdadera vocación literaria.

—¿Que escribió usted?

—Versos. Otra vez versos.

Me presenté al director de un periódico católico que se hacía en Valparaíso —yo vivía en Valparaíso— y que se llamaba «El Porteño», le entregué unas poesías y le confié mi resolución de buscar en la literatura un medio de vida. El Director, que era un sacerdote, fué muy amable conmigo, y aunque el periódico no insertaba poesías ni tenía consignación para colaboraciones, me publicó y me pagó unos cuantos trabajos.

—¿No escribió usted en más periódicos en América?

—Sí. Tuve la suerte de que mis versos gustaran y un periódico de Buenos Aires «El Correo Español» me ofreció una colaboración, que acepté.

Me vine a España con ella y desde Santander estuve enviándole crónicas unos cuantos años.

—Sus novelas, ¿empezó a publicarlas en Madrid?

—Sí, en Madrid, donde también encontré colaboraciones periodísticas, principié a hacer novelas.

—¿Cuál fué la primera?

—«La niña de Luzmela».

—¿Tropezó usted con muchas dificultades para encontrar editor?

—No; no. Yo he tenido suerte. No he recorrido ese calvario de otros compañeros al empezar.

—¿Que novela suya fué la que le dió a conocer al «gran público»?

—«La esfinge maragata».

—¿Es la que le parece a usted mejor?

—¡Bah!, exclama Concha Espina.

Sonriente rehusa dar de ninguna de sus obras un juicio benévolo.

—Yo no sé si «La esfinge maragata» es mejor o peor que otras novelas mías, pero le tengo cariño. A ella y al «Metal de los muertos» les tengo cariño.

«El Metal de los muertos»—añade, tras una pausa—me costó más trabajo prepararla... Para documentarme tuve que seguir verdaderos cursos de mineralogía y de geología, tuve que irme una temporada a Riofinto, a vivir entre los mineros en una casuca...

—Muchas obras suyas están traducidas a idiomas extranjeros, ¿verdad?

—Sí, me han traducido al inglés, al francés, al italiano, al alemán y al sueco.

—La última pregunta: ¿Qué libros prepara usted?

—Traigo varios entre manos. El que saldrá antes me parece que será «Altar mayor». Es una novela, cuya acción transcurre en Covadonga. Trato de exaltar en ella el valor espiritual de las montañas asturianas que son en la historia de nuestra patria, verdadero altar.

Esta ha sido mi conversación con Concha Espina. Habría sido mucho más interesante, si me hubiera resuelto a preguntar a la ilustre novelista por su vida, por su melancólica vida; pero ni aun empujado por la obligación personal, me ha parecido bien remover en el corazón de esta buena y valiente mujer, los viejos dolores que ya están pesados.

V. SANCHEZ OCAÑA.

Las Diputaciones y la enseñanza

A partir de 1 de Julio de 1925, las Diputaciones no tienen obligación de pagar el déficit de los Institutos de segunda enseñanza y Escuelas Normales, ni abonarán al Estado cantidad alguna por razón de la inspección de primera enseñanza, bibliotecas y secciones administrativas de primera enseñanza.

NOTAS RELIGIOSAS

Mañana, a las seis de la tarde, dará comienzo en la Parroquia de San Juan el solemne novenario que su Real Asociación dedica a nuestra venerada Patrona la Virgen de los Llanos.

La parte de canto estará a cargo de distinguidas señoritas de esta capital.

Predicará todas las tardes el eminente orador sagrado don Enrique Vazquez Camarasa, Magistral de la Catedral de Madrid.

RASGO DE CARIDAD

En «El Día» de Alicante, leemos el siguiente suelto, que por referirse a un hijo de esta provincia reproducimos, a la vez que elogiando el caritativo comportamiento que se ha tenido con su desgracia.

«El vecino de Alguéña Francisco Molina López vió en la «Cueva de la Virgen» situada en las inmediaciones de aquella partida y punto denominado el «Collado» a un hombre de avanzada edad, desconocido. Extrañado de ello lo puso en conocimiento de las autoridades.

Estas practicaron las diligencias propias del caso que dieron por resultado el recogimiento de Eusebio Raimundo Corredas, natural y vecino de Peñas de San Pedro, provincia de Albacete, de 80 años de edad, casado y separado de su consorte.

El médico de la casa Hospital de la villa de Pinoso, en donde han cobijado al desventurado viejo, le ha apreciado un cáncer en la mejilla derecha.

Eusebio Raimundo es atendido solícitamente.

DE LA FARANDULA

Es tema estos días en corrillos de gente de teatro y en artículos de prensa la crisis teatral, y se celebran juntas, se emiten opiniones, hablan empresarios y actores exponiendo cada cual su criterio, citando impuestos, sueldos y derechos, y la solución, según veo, no aparece por ninguna parte. El ilustre escritor «Andrenio», en un bien escrito artículo que con esto se relaciona, dice, y con razón; que se han olvidado consultar al público como parte principal en el pleito; y como público voy a meter mi cucharada en este guisado del que tantos comen, y tratar el asunto de telón afuera, ya que de telón adentro no entiendo jota de tan complicado negocio.

De pocos años a esta parte todo ha duplicado su precio, y en el teatro, como es lógico, se ha reflejado este aumento, y el público, que también se ha sentido castigado en sus gustos, sacrifica su afición ante el mayor precio de las localidades. Por su parte, las empresas, para defenderse y poder complacer en algo al público, dan funciones especiales, ordinarias, populares etc., marcando precios distintos; y está a parte de público no agrada, que pasa, sí, por el antiguo día de moda, y en los demás ve con más gusto un precio módico y fijo que le permita ir al teatro cuando quiera o permitan sus ocupaciones, sin aguardar a buscar fecha determinada, en la cual el gasto esté en armonía con sus medios.

La carestía de las localidades y la falta de conjunto en algunas compañías son las causas principales del alejamiento del público de uno de sus espectáculos favoritos. No me he de inmiscuir en el por qué de estas faltas de conjunto, pero es poco grato para el espectador poder admirar en escena a una sola figura, a lo más dos, rodeadas de compañeros que más que realizan su trabajo lo hacen desmerecer por la falta de igualdad en la interpretación; nos agrada más un conjunto aceptable, que un solo artista que diga y haga como la producción dramática reclama.

Algo he de decir aquí de lo visto y observado por mí, no citando nombres porque este no es artículo de bombo o crítica para determinados, sino impresiones de uno del público. Hay en Madrid teatros de barrida—pueden así denominarse por su situación y público—en los cuales modestas e iguales compañías hacen lucidas campañas, según se aprecia por las entradas; debido a lo económico de las localidades; en cambio teatros del centro se ven poco concurridos a pesar de ser más importantes y de figurar en ellos artistas de justa fama; su esperanza es la obra de la temporada, y esta no siempre se presenta, no por culpa de los autores, que más quisieran, sino porque no ha llegado la hora del acierto a uno o más de ellos.

Es el teatro recreo culto que no debe decaer; de él viven honradamente muchas personas, y aquellos que con el arte tienen relación y puedan saber defenderle aun a costa de algún pequeño sacrificio, ya que por compañeros en el arte o negocio y por ellos laboran buscando medios para atraer al público; y estimo, ya he dicho que como uno del público, que los mejores remedios para la crisis de que hablan o pueden ser los precios módicos y aceptables conjuntos, viniendo con ello a dar dos satisfacciones al público, una artística, porque verá obras de interpretación igual, y otra económica, pues podrá asistir al teatro sin el sacrificio pecuniario de hoy, y debe tenerse en cuenta en este caso que, por lo regular, se trata de familias que no representan una sola entrada para el pagano.

MONTAGNARD.